

## Habacuc 2 - Nacar-Colunga

1. Yo me estaré de pie en mi puesto de guardia, en pie permaneceré sobre la fortaleza, y me mantendré alerta a ver qué me dice y qué responde a mi querrela.
2. Yahvé me respondió diciendo: Escribe la visión y grábala en tabletas, de modo que pueda leerse de corrido.
3. Porque la visión es para tiempo fijado, y ciertamente ha de realizarse sin falta; espérala, que ciertamente llegará, no faltará."
4. He aquí que sucumbe el que no tiene alma recta, mas el justo por su fidelidad vivirá.
5. ¡Ciertamente la riqueza es pérfida, (como) el hombre insolente que no se aquieta, que ensancha su alma como el ?seol,? y es insaciable como la muerte, y se apodera de todas las naciones, y amontona en torno a sí a todos los pueblos!
6. ¿No habrán de alzar todos éstos contra él proverbios, burlas y sátiras, diciendo: ¡Ay del que amontona lo que no es suyo (¿Hasta cuándo será?) y acrecienta sobre él deudas!
7. ¿No se alzarán de repente tus acreedores, no se levantarán tus exactores, y serás presa de ellos?
8. Porque has despojado a muchas gentes, todos los pueblos que quedan te despojarán a ti por la sangre humana derramada y la violencia hecha al país, a la ciudad y cuantos en ella habitan.
9. ¡Ay del que codicioso enriquece injustamente su casa y quiere poner muy alto su nido para escapar al infortunio!
10. Has tramado lo que es vergonzoso para tu casa, asolaste a muchos pueblos, y tu alma ha pecado,
11. porque chilla en el muro la piedra y la responde en el enmaderado la viga.
12. ¡Ay del que edifica con sangre la ciudad y la cimenta sobre la iniquidad!
13. ¿No es de Yahvé de los ejércitos que los pueblos trabajan para el fuego y las gentes se fatigan por la vanidad ?
14. Llenaráse la tierra del conocimiento de la gloria de Yahvé como las aguas llenan el mar.
15. ¡Ay del que da a beber a su prójimo y derrama su veneno hasta embriagarlo para contemplar sus desnudeces!
16. ¡Estás saciado de ignominia en vez de honra! ¡Bebe a tu vez y tambaléate! A ti se te dará el cáliz de la diestra de Yahvé, y en vez de gloria, vergüenza.
17. Porque la violencia hecha al Líbano te cubrirá, y la destrucción de los te será causa de terror por la sangre humana derramada y la violencia hecha al país, a la ciudad y a cuantos en ella habitan.
18. ¿De qué sirve la escultura que su autor esculpió, de qué la imagen fundida y el oráculo mendaz, para que el que la hizo ponga la confianza en ella, por haberse fabricado ídolos mudos?
19. ¡Ay del que dice al leño: ?¡Despierta!?" y a la piedra: ?¡Levántate!?" Esos no enseñan sino a enmudecer8. He aquí que están cubiertos de oro y de plata, pero no hay en ellos el menor hálito de vida.
20. Yahvé mora en su santo recinto. Calla ante él, ¡oh tierra toda!